

Fecha: Sábado 2 de Junio / o7. –

Texto: Jn. 17: 20, 21

Tema: “La unidad en los creyentes”

Introducción: La unidad es un principio que viene de Dios porque Dios es unidad, y el quiere que sus hijos vivan unidos; pero hay un enemigo que no quiere que haya esa unidad, porque a él le interesa que a cambio haya divisionismo, pleitos, disensiones etc. Porque divididos, somos presa fácil para él. Veremos hoy algunos obstáculos, el porque debemos ser unidos y la exhortación a la unidad.

I Algunos obstáculos para la unidad

a) La murmuración

1 Ex. 16: 2 Y toda la congregación de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto; y les decían los hijos de Israel: Ojalá hubiéramos muerto por mano de Jehová en tierra de Egipto, cuando nos sentábamos a las ollas de carne, cuando comíamos pan hasta saciarnos...

b) La vanidad

1 Fil. 2: 3 Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo.

c) El egoísmo

1 1 Cor. 10: 24 Ninguno busque su propio bien, sino el del otro.
2 Fil. 2: 4 No mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros.

d) La rivalidad

La rivalidad es competir contra otro por: Superioridad en conocimiento secular o teológico, económico, liderazgo etc..

1 1 S. 1: 6 Y su rival la irritaba enojándola y entristeciéndola, porque Jehová no le había concedido tener hijos.

e) Las disensiones

1 Fil. 4: 2 Ruego a Evodia y a Síctique, que sean de un mismo sentir en el señor.
2 Pr. 17: 14 El que comienza la discordia es como el que suelta las aguas; deja, pues, la contienda antes que te enrede.

II ¿Por qué debemos ser unidos los creyentes?

a) Porque somos un mismo cuerpo

1 Rom. 12: 4, 5 Porque de la manera que un cuerpo tiene muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros,
2 2 Cor. 12: 12 Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo.

b) Porque no hay distinción de raza ni de sexo

1 Gal. 3: 28 Ya no hay Judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.

c) Porque Jesús quería que fuéramos unidos

1 Jn. 17: 20, 21 Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno; como tu, oh Padre, en mí, y yo en ti, que también ellos sean uno en nosotros; para que el mundo crea que tu me enviaste.

III Exhortación a la unidad

a) Que hablen una misma cosa

1 1 Cor. 1: 10 Os, ruego, pues, hermanos, por el nombre de nuestro Señor Jesucristo, que habléis todos una misma cosa, y que no haya entre vosotros divisiones, sino que estéis perfectamente unidos y un mismo parecer.

b) A que vivan en paz

1 2 Cor. 13: 11 Por lo demás, hermanos, tened **gozo, perfeccionaos, consolaos**, sed de **un mismo sentir**, y **ivid en paz**; y el Dios de paz y de amor estará con vosotros.

c) Que combatan unidos en la fe

1 Fil. 1: 27b oiga de vosotros que estáis firmes en un mismo espíritu, combatiendo unánimes por la fe del evangelio.
2 Fil. 4: 3 Asimismo te ruego también a ti, compañero fiel, que ayudes a estas que combatieron juntamente conmigo en el evangelio, con Clemente también y los demás colaboradores míos, cuyos nombres están en el libro de la vida.

d) A que se amen fraternalmente

1 1 P. 3: 8 Finalmente, sed todos de un mismo sentir, compasivos, amándoos fraternalmente, misericordiosos, amigables.
2 Jn. 15: 12 Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado.

Conclusión: Queremos una iglesia, un departamento, un grupo unidos, debemos visualizar los obstáculos, y atender la exhortación de la palabra del Señor y veremos los buenos efectos de la verdadera unidad.

Pastor: Fredy H. Solano